



TENDAL DE



REPA
SADO
RES



LAS PREGUNTAS
QUE NUNCA LE
HICISTE AL TRAPO
DE TU COCINA







Para una historia social del trapo

A fines de 2009, la familia Ávila se acercó al museo para compartir una serie de objetos que formaban parte de la historia de vida y de trabajo de Teresa Luciani de Ávila (Punta Alta, 1924-2008). Entre cuadernos de escuela primaria y otros documentos, estaba la colección de repasadores calendario que había juntado desde 1984. ¿Por qué los había guardado? ¿Qué valor encontraba en ellos? ¿Qué valor tenían para un museo?

Los días impresos sobre paño marcaban un tiempo personal, que tal vez solo pudo leer ella: cumpleaños, aniversarios, vacaciones. Pero también contenían parte de la historia a nivel general: un trapo por cada año desde la recuperación democrática, con fibras de materiales fabricados en distintos momentos de la industria, datos en la etiqueta que dan cuenta de cómo cambiaron las relaciones comerciales; en definitiva, la historia del país y del mundo.

En la articulación entre las historias personales y la historia colectiva, un trapo puede convertirse en un objeto de indagación central para un museo; incluso si está sucio, incluso si está recién comprado, incluso si está en uso. Justamente por eso.



Armando Russo muestra sus repasadores portugueses, Boulevard, 2011.

Proyecto repasadores

Entre 2011 y 2013, en la Cocina del Museo se pudo ver un tendal con 123 repasadores de cocineras, cocineros, docentes, grupos de trabajo y vecinos. Cada una de esas personas fue consultada acerca de esa herramienta fundamental de la mesada: ¿cuáles son los usos de un repasador? ¿Cómo fue cambiando con el tiempo? ¿Es posible ver en su trama las transformaciones del puerto? ¿Y los cambios de una generación a otra? ¿Qué piensan de esta herramienta vecinos de White, Cerri, Saladero, Boulevard y otros barrios de Bahía Blanca? Este librito recopila parte de los temas, materiales y preguntas que por entonces surgieron.

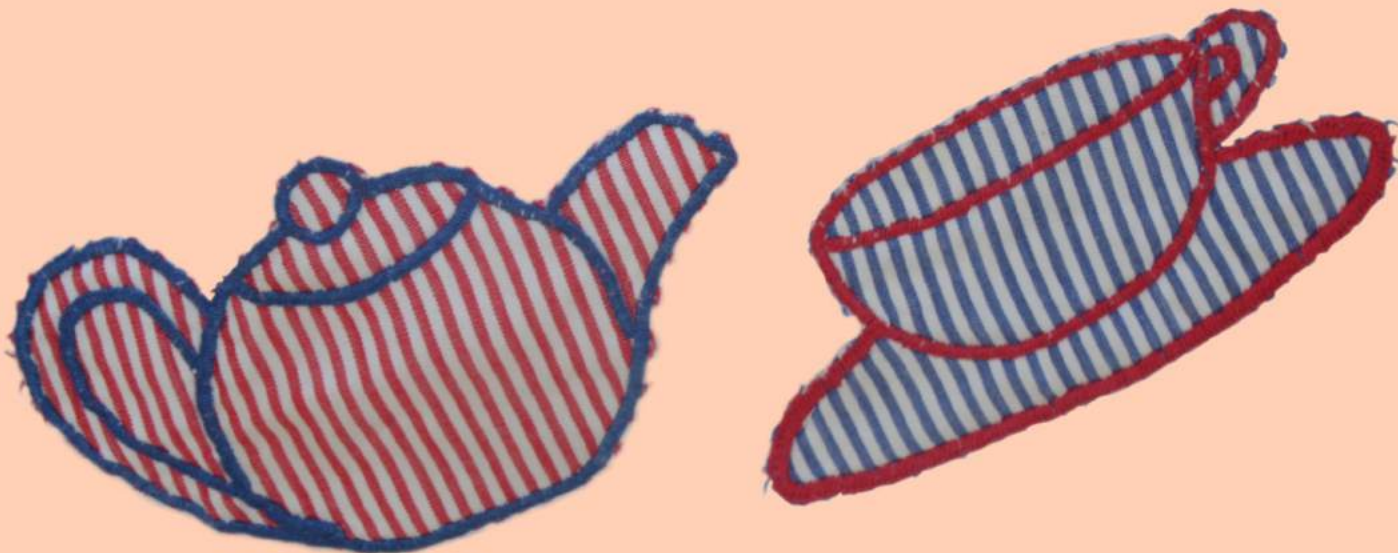


Cocina de Elcira Pecoraio, White, 2010.

¿Qué es "repasador"?

Secador de platos, agarradera, apoya vajilla recién lavada, limpia mesa, apoya pava, mata moscas, apoya fuente, cubre torta, servilleta, cubre masa para el levado, delantal, recuerdo de un ser querido, decorado, espanta niños, calendario, baja fiebre, regalo, pañuelo para bailar zamba o mapa...

Sí: es imposible definir qué es sin preguntar **¿para qué se usa?**



Trapo de cocina, srofinaccio, kitchen towel, dish towel, limpión...

En Argentina: REPASADOR. Algo de su función múltiple está en el nombre, que se usa sólo en algunos países de América latina e incluye la idea de volver a pasar, insistir, repetir una acción. ¿Re pasar sobre qué? ¿Re pasar con qué fin? ¿Pasar y pasar hasta dejar todo brillante?



Broches en el patio de Delia Schenfeldt, White, 2013.

El primer repasador

Tal vez fue una tela desechada por lo vieja, que pasó a cumplir la función de herramienta en la cocina.

Un trapo asociado a lo sucio, húmedo, quemado, por eso muchas veces se usa para preparar comida pero no se lleva a la mesa, se oculta en la cocina. Como los aspectos duros de un trabajo sublimados en el producto terminado.

Un trapo para empezar a ver todo lo que hay atrás de una mesa dulce.

Antes de la hora del té

Podría pensarse que la historia del repasador es también la de la producción textil. En la Inglaterra del siglo XVIII, las dueñas de casa usaban una tela de lino para secar la “preciada vajilla de té china”. Un trabajo que se consideraba demasiado delicado para delegar a sus “sirvientes”.

El Tea towel (tela para el té), se empezó a fabricar en grandes cantidades con la Revolución Industrial, volviéndose un elemento de consumo. Pasó a tener los usos propios del trapo de cocina, pero con dobladillo y nombre propio.





Camarote de la Draga 31C La Pampa, White, 2008.

Clasificación

Preguntando a vecinos sobre los usos de este objeto surgen cientos de variantes. Secar platos es apenas el inicio de una larga lista que cambia según quien responda.

Pero entre tantas funciones el repasador se podría clasificar en dos grandes grupos, para distinguir sus funciones más comunes:

1. El que se usa sin parar en actividades de la cocina y el comedor.
2. El que se usa especialmente para mostrar o atesorar, por su aspecto, historia, diseño o tipo de confección.



Marga Marzocca cocinando paella en el Club Atlético Puerto Comercial, White, 2011.

Repasador = herramienta

Ante el pedido del museo de acercar un repasador significativo, la cocinera Margarita Marzocca (Ing. White, 1952) trajo uno de los tantos que usa en el curso de Panadería del Centro de Formación Profesional N° 401:

Para mí el repasador es una herramienta de trabajo. Siempre lo llevo colgado de la cintura cuando doy clase.




Parte de la colección de Teresa Luciani (Punta Alta, 1924-2008)





Mónica Ortega (Bahía Blanca, 1960)



Repasador = objeto preciado

Mónica Ortega trajo a la Cocina del Museo tortas, arrollados y chocolates hechos en su casa del barrio San Martín. También trajo su repasador preferido. No era aquel con el que había sacado la fuente con selva negra recién horneada, sino uno que tiene guardado hace 25 años, sin usar. Fue un regalo de la hermana de su suegra, que vive en el balneario Reta y lo pintó, especialmente, como recuerdo de viaje.



Usar es transformar

Son tantos los usos posibles de un repasador que hasta a veces se transforma en otra cosa. Isabel "Titi" Trujillo (Ing. White, 1935) elige uno estampado, lo cose por dos de sus lados formando un cilindro, cierra las puntas con elástico y lo vuelve portabolsas. Al verlo colgado en la pared de la cocina, sólo un ojo experto descifraría que es pariente del trapo que está colgado en el barral del horno.

Repasador sobre rieles

Desde 1880 la Argentina se incorporó al mercado mundial como país agroexportador. Por eso fue lento el desarrollo de la industria textil nacional: la lana se exportaba como materia prima a países como Francia, Bélgica, Inglaterra y se importaban productos derivados de su elaboración. A un precio mayor, claro.

Además se importaban otros productos textiles. Como el repasador de seda y algodón usado para secar copas en la cocina del tren del Ferrocarril Sud, camino al puerto de White.



Tendal del Hospital Menor de Ingeniero White "Leonor N. de Cappelli", 2011.

Pedagogía de los objetos

Lidia Beato (Bahía Blanca, 1951) desde chica vive en White. Empezó a trabajar a los diez años haciendo la limpieza en casa del doctor Grosso, en Bahía Blanca.

Los repasadores que veía en su trabajo eran de toalla: *Tenían una blancura impresionante. La señora los lavaba con jabón en pan blanco y los ponía al sol.*

En su casa estaban hechos con bolsas de harina de la panadería Sclavi: *Me acuerdo que mi mamá ponía los que estaban bordados con puntillita de centro de mesa, con una radio de nácar blanca. Escuchábamos la novela ahí.*

isola d'ischia



Recién en el '45 mi mamá empezó a usar repasadores. Pero cuando llegaron de Italia no; te imaginás que cuando vos venís de un mundo a otro... Prácticamente no se usaban. Como todas las telas eran de algodón, cuando la camiseta se ponía vieja se lavaba, se planchaba y se usaba eso.

María Buono (Ing. White, 1936)



Cocina de Francisco Cabeza, Bahía Blanca, 2013.

Repasador = herramienta (II)

Francisco Cabeza (Hinojo, Olavarría, 1933), además de ferroviario jubilado, guitarrero y cantor, es chef. Cuando empezó a estudiar ya era afamado cocinero de pescado en cantinas, instituciones y fiestas de White.

Este lo usé en 2011, cuando cociné para una fiesta del Club de Leones. Y este cuando cocinaba en las Cantinitas del Puerto. Recuerda cada repasador por la ocasión en que lo compró para usarlo primera vez. Es que para cocinar en eventos grandes cantidades de pescado no sólo es necesario tener las herramientas adecuadas, sino también que luzcan bien. Preparar, por ejemplo, una paella gigante en el cumpleaños de 80 de Tulio Angelozzi, es cocinar con público.



Nélida Pecoraio (Ing. White, 1943)



Flora Rossi (Villa Regina, Río Negro, 1963)



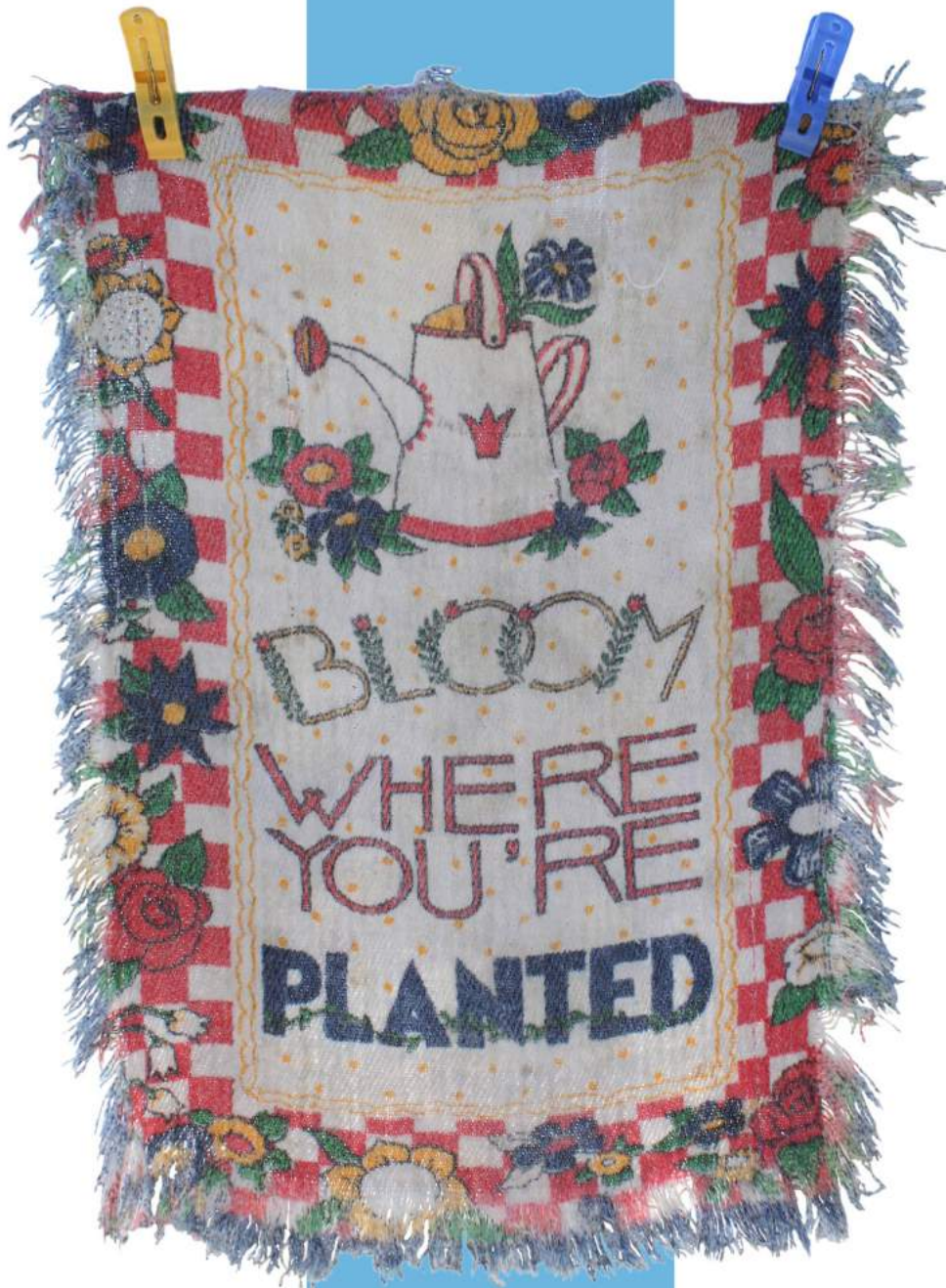
Repasador = objeto preciado (II)

Armando Rossi, además de trabajar como calificador en un galpón de “Frutas Salud” de Villa Regina, era seguidor de Turismo Carretera. Viajó en los años ´50 a Mendoza para ver a Fangio. Llegó a estar muy cerca y como no tenía un papel a mano, le hizo firmar un repasador.

Sin saberlo, años después, su nieta Flora Rossi lo usó para limpiar la cocina. Cuando una tía le contó esta historia ya era tarde: la firma se había borrado de tanto lavarlo con lavandina.



Antonina "Katty" Aponte (Pirané, Formosa, 1958)





Herramienta + Objeto preciado

De todos los repasadores de este tendal, uno de los más gastados por el uso es el de Antonina "Katty" Aponte (Pirané, Formosa, 1958). Su tela percutida, con bordes desflecados, muestra que fue usado, lavado y vuelto a usar durante mucho tiempo. Pero es un objeto muy especial para ella:

Lo traje de Formosa hace 5 o 6 años. Fui con mi mamá y lo compré en Alberdi, cruzando el río, vendría a ser parte del Paraguay.

Lo traje más bien para recordar, porque yo traigo cosas de allá para retocar un poquitito el corazón ¿viste?

Metros de tela nacional

La crisis de 1929 interrumpió los flujos habituales del comercio internacional. Por eso, había que producir localmente muchos productos que antes se importaban, entre ellos, los textiles.

Con el primer peronismo, este sector tuvo un período de auge gracias al apoyo crediticio del Estado y al aumento de los salarios, que incentivó el consumo. Ahora sí se podían comprar, por ejemplo, metros de tela de algodón con guardas de colores para confeccionar repasadores en casa.



Artemio Soligo, Francisco "Nene" Cabeza, Emilio Pérez, Tulio Angelozzi, Mario José Marcaccio, Pagoto, Pascuale, "Nelly", vecina del Boulevard, "Cocota" Dominguez en la inauguración de la cantina Il Vero Tulio, White, 1967.



Cocina de Armando Russo, Boulevard, 2011.

Cartografías de tela

El repasador de María Buono (Ing. White, 1936) es un mapa. Lo trajo de regalo una prima cuando viajó a Italia. Muestra un lugar que María nunca visitó pero que forma parte de su historia de vida: la Isla de Ischia, de donde vinieron sus padres, Rossina Mazzella y Joaquín Buono, en 1934.

El repasador que trajo Armando Russo (Ilhavo, Portugal, 1925) de Portugal hasta su cocina del Boulevard no tiene impresa ninguna cartografía, pero también sirve como mapa. Como si esa tela fuera la mejor superficie donde señalar su pueblo natal, lo dobla sobre la mesa y marca:

De aquí salieron los portugueses con las carabelas, a conquistar el mundo. Y en esta isla chiquita de enfrente, nací yo.



Lorena Magallanes (Comodoro Rivadavia, Chubut, 1983)

A granel

La cocinera Lorena Magallanes, acercó al museo un repasador que era de su tía abuela, Emilia Paynefil de Sánchez. Doña Emilia vivía en la zona rural de Gobernador Costa, Chubut, hacía todos los trabajos que demanda un campo en el sur argentino.

El repasador está confeccionado con una bolsa de yerba marca "Burrito", cortado y terminado en sus bordes con la técnica del crochet. Habla de las continuidades entre zonas productivas, imposibles de escindir en cualquier relato que quiera dar cuenta de la complejidad de la totalidad social: de la venta a granel, el almacén de ramos generales, al mate entre jornadas de trabajo, el oficio de costurera y la cacerola caliente que se toma de las manijas con el repasador.



Centro Laziale de Bahía Blanca



Paola Schieda (Bahía Blanca, 1972)



Alicia Aversano (Ing. White, 1959)



Lucía Marzocca (Ing. White, 1942)



Juana "Negrita" Dodero (Ing. White, 1932)



Mónica Fernández de Montero (Villa Iris, La Pampa, 1953)



Ana María Porchilote (Guaminí, 1948)



Hilda Esther "Chacha" Marino (Ing. White, 1941)



María Del Carmen "Gigi" Gomez (Concordia, Entre Ríos, 1943)



PESO NETO 50 KILOS

LEY 11275 EXP. 90430/L/53

Viejos son los trapos

Repasadores hechos con: bolsas de cemento "Loma Negra", bolsas de harina de la panadería Sclavi, bolsas de cemento "San Martín", el cotón de un colchón en desuso, la funda de una almohada gastada.

Cuando todavía no se hablaba de reciclado, la acción de reutilizar desechos era muy habitual. Aprovechando hasta el último retazo de tela, las mujeres de familias trabajadoras aplicaban sus saberes de costura y bordado para darle valor a objetos que parecían haberlo perdido: reciclar era ahorrar.





Cocina de la E.E.M.nº1, "El Mosconi", White, 2010.

Lectura alerta del estampado

De los 123 repasadores que forman parte de este proyecto, sólo 13 pertenecen a hombres. En la mayoría de esos casos eran de sus madres o abuelas.

Tiene que ver con que el trabajo en la cocina todavía está ligado al género femenino. Y eso no es natural, sino histórico: la responsabilidad de preparar alimentos no siempre se resolvió de la misma manera. La división internacional del trabajo fue también la división sexual del trabajo.




Natalia Genovali, Ezequiel Fernández, Rolando, Gilda y Cristian Genovali. De fondo el repasador de Stella Genovali, Ing. White, 1980.

Repasador y Filosofía Política

Verduras, frutos, flores, puntillas, moños, corazones, teteras, ollas, cubiertos, canastas con comida, interiores de la casa, paisajes bucólicos, una gallina empollando huevos, la mamá pata con los patitos... ¿De qué nos hablan estos motivos estampados en los repasadores?

Como propone la investigadora Paula Caldo¹, podría pensarse que en esos tópicos hay una continuidad con el ideal femenino que establecía el Contrato Social de Rousseau, a fines del siglo XVIII. En esa obra, los hombres eran situados en el polo social, jurídico y político, y las mujeres en el de la privacidad, la intimidad y lo doméstico, entendido como un ámbito más cercano a la naturaleza. O sea, fuera del poder público.

¹ En: *Mujeres cocineras. Hacia una historia sociocultural de la cocina Argentina a fines del siglo XIX y primera mitad del siglo XX*, Prehistoria ediciones, Rosario, 2009.



Lo bordó mi mamá en los años ´70, como parte del ajuar de casamiento. Al final con ese novio no se casó, pero quedó el repasador dando vueltas por la casa.

Julieta Sabanés (Bahía Blanca, 1979)



Gladys Taccetta (La Plata, 1954)



Nancy Clementis (Villa Regina, Río Negro, 1965)



¿Cómo leer el punto cruz?

La construcción política y social que situaba a las mujeres en el espacio de lo privado se replicaba en la educación familiar, en los modos de participación pública (recién en 1951 las mujeres argentinas pudieron votar) y en la educación escolar.

Hasta avanzado el siglo XX, la materia de Labores o Manualidades enseñaba a las niñas a coser delantales, bordar servilletas, tejer escarpines. Con cada puntada se transmitían valores y expectativas muy concretas sobre su futuro rol en la sociedad: madre, esposa, encargada de la casa. Ni soñar con ser presidenta.

JULIO de Amor

DO	LU	MA	MI	JU	VI	SA
1	2	3	4	5	6	7
8	9	10	11	12	13	14
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30	31				

¿Por qué uno regala un repasador con un año determinado? Aunque sea un calendario no vas a mirar la fecha en el repasador, no funciona justamente como organizador de tiempo. Pero sí funciona como indicador de un tiempo que está marcando. Bueno, este del 2007 está marcando un tiempo en el que las mujeres también regalamos repasadores a los hombres. La cocina ya no es un terreno exclusivo para la mujer.

María Gabriela Rodríguez (Ing. White, 1969)



Archivo Museo del Puerto, 2013.

Colores firmes

Los repasadores de la década del '70 se caracterizan por los estampados de colores puros y llamativos. Eso no quiere decir que se trate de una época festiva para la industria textil en Argentina.

La política implementada por la última dictadura militar en 1976 incluyó una desregulación parcial del comercio exterior, que favoreció el ingreso de productos sintéticos de los Estados Unidos, hilados de algodón del Perú, tejidos de lana de Uruguay e indumentaria de países del sudeste asiático. Con los precios de esos productos las pequeñas y medianas industrias locales no podían competir y finalmente tuvieron que cerrar.

Irónicamente, uno de los recuerdos del mundial '78 era un repasador-souvenir.





Cocina del taller Manos Mágicas, Bahía Blanca, 2009.

Versiones

La práctica de bordar, pintar y hacer repasadores actualmente está en desuso. Indagar cuándo y por qué se abandonó esa costumbre puede que tenga más de una respuesta:

Según Juana Dodero (Ing. White, 1932), integrante de la Asociación Amigos del Museo, el acto de bordar repasadores dejó de ser habitual cuando las mujeres empezaron a trabajar.

Para Flora Rossi (Villa Regina, Río Negro, 1963), docente de cocina, cortar y hacer repasadores con retazos de telas fue reemplazado por comprar repasadores hechos de manera industrial.

Y según Mónica Villagrán (Villa Regina, Río Negro, 1974), cocinera del barrio Noroeste, los repasadores se dejaron de bordar y hacer en casa en el mismo momento en el que se empezó a usar el pañal descartable, a principios de la década del 80.

Información en la trama

Los repasadores no siempre estuvieron hechos de los mismos materiales. Los más viejos son de fibras derivadas de plantas o animales, como el lino, el algodón o la seda. Las fibras artificiales se inventaron recién a principios del siglo XX, con la transformación química de productos naturales, y se usaron principalmente para productos de lencería y ropa de vestir.

Después de 1973 se expandieron rápidamente las fibras sintéticas, (cuya materia prima es producto de una síntesis de laboratorio) sobre todo las procedentes de subproductos del petróleo. Por eso hoy la industria textil se trama con la industria petroquímica.

Si bien las telas sintéticas son las más económicas, muchas de las cocineras consultadas coinciden: sus repasadores preferidos son los de toalla de algodón, porque absorben más y son fáciles de limpiar.

eter pub.

RESISTENTES

PRÁCTICOS

DURABLES

COLORES FIRMES

Y GARANTIZADOS



REPASADORES

**ORO
Y
PLATA**

PRODUCTO
SUDAMTEX

Periódico Ahora, Buenos Aires, octubre, 1949.



La docente Susana Buono en el aula del Centro De Formación Profesional 401, White, 2009.

Repasadores del Estado

Néstor Alfieri (B. Bca., 1955) empezó a trabajar en los remolcadores en 1973. A bordo aprendió el oficio de cocinero.

Como parte del equipamiento de su trabajo llegaban cada año repasadores que tenían grabadas las siglas F.F., de Flota Fluvial del Estado, empresa pública que se ocupaba, sobre todo, del remolque de buques en los puertos.

Desde su liquidación en 1994, este servicio está en manos de unas pocas empresas multinacionales. A partir de ese momento, Néstor empezó a comprar los repasadores de a bordo en el shopping.

discretamente.
Si cree imprescindible cierta vigilancia, ejérzala sin hacerse notar. Es ideal para desarrollar en los chicos la responsabilidad y el sentido del orden. Y si la primera vez dejan la cocina como un campo de batalla..., mucha paciencia y una sonrisa, ¡por favor!

La próxima vez todo irá mejor.

GENERAL FOODS CORP



UN DETALLE •

¡Aunque parezca mentira, son toallas de cocina! Diseños modernísimos, colores bien alegres que ayudarán a mantener un clima de buen humor en el rincón más laborioso de la casa. Y todos sabemos que el buen humor es el más sabroso de los condimentos.

Ya que la cocina es el lugar donde usted pasa buena parte de su tiempo, ¿por qué no hace de él un refugio alegre, que le haga parecer el trabajo menos pesado? La solución no consiste, simplemente, en pintar las paredes de claro. Si cada uno de los adminículos que cae en sus manos tiene algo atractivo, al cabo del día usted se sentirá menos cansada. Simplemente, porque habrá estado más entretenida.



Tagliete le estremità alle
zucchine, tagliatele a metà
per il lungo, indi con un coltello
svuotatele.

Tritate la polpa che avrete tolto
con il pressavivolo, aggiungete due
cucchiainate di pane grattugiato,
il pepe e il sale.

Con questo composto riempite le
zucchine; ponetele poi in una
teccina ben imburrata, oliatele
e ponetele in forno a 170 grad
lasciandole cuocere per circa



María Inés Perger (Dufaur, 1942- Bahía Blanca, 2012)

Góndolas

La profesora de historia y cocinera Nancy Clementis (Villa Regina, Río Negro, 1965) usa muchos repasadores simultáneamente. Este hábito lo adquirió de grande, cuando vino a vivir a Bahía Blanca: *Cuando voy a Makro me llevo varios*, indica, y en la adquisición de nuevos hábitos es posible reconocer los cambios en los modelos de consumo, ligados a la introducción de nuevos sistemas de comercialización en la década de 1990 como shoppings, venta directa, hipermercados.

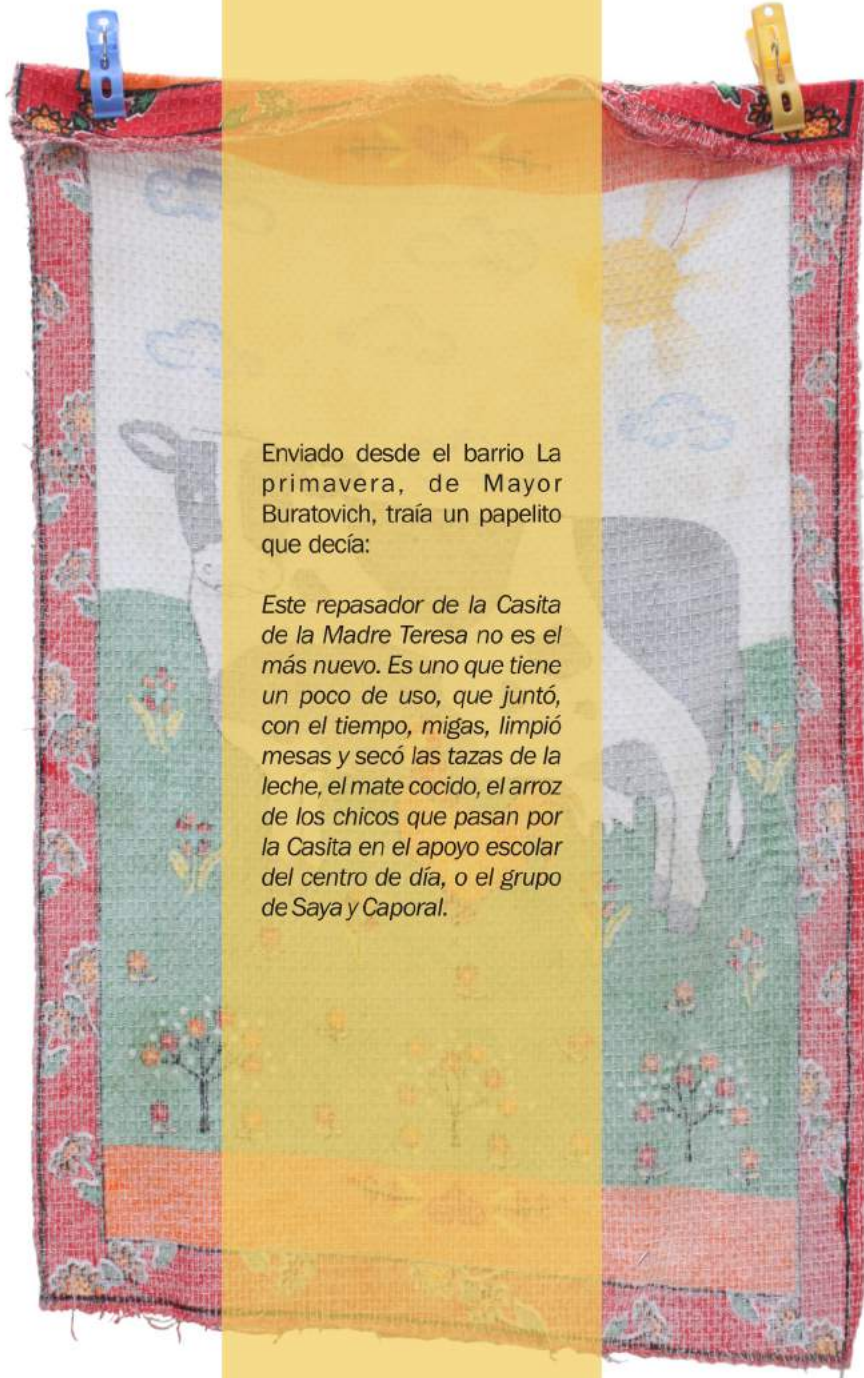
Desde entonces las ofertas de repasadores se diversificaron y hoy es más habitual comprarlos en las góndolas, cerca de los productos de limpieza.



Cocina de Sandra Carballido, Bahía Blanca, 2009.


Casita de la Madre Teresa, Mayor Buratovich, 2012.





Enviado desde el barrio La primavera, de Mayor Buratovich, traía un papelito que decía:

Este repasador de la Casita de la Madre Teresa no es el más nuevo. Es uno que tiene un poco de uso, que juntó, con el tiempo, migas, limpió mesas y secó las tazas de la leche, el mate cocido, el arroz de los chicos que pasan por la Casita en el apoyo escolar del centro de día, o el grupo de Saya y Caporal.




Bajas y altas

¿Qué diferencia hay entre un repasador calendario de 2002 y uno de 2012?

Tal vez no se pueda percibir en su trama, pero el de 2002 indica el año en el que la actividad de la industria textil argentina llegó a su mínimo histórico.

La recuperación empezó después de 2003, con políticas de control de importaciones, los subsidios a la producción y el aumento del consumo interno. Esta reactivación tiene que ver, no solo con indicadores abstractos sino también, con el aumento de los puestos de trabajo en ese rubro, en definitiva, con las transformaciones en la vida cotidiana.



Traducción de etiquetas

“Repasador” allá se dice “pano de prato”, cuenta Raquel Carvalho (Belo Horizonte, Brasil, 1974). Muchos de los que compré acá, miré las etiquetas y vi que eran de Brasil. Fabricados por las mismas marcas que fabrican ropa de cama, toallas...

Etiquetas que hablan de que Argentina es uno de los principales mercados de los textiles brasileños, de la creación del Mercosur en 1991 y de Unasur en 2008, de que la integración latinoamericana implica la voluntad política de hoy pero también asimetrías y tensiones económicas a resolver.

Etiquetaje

Además de la información reglamentaria (país de origen, los datos del fabricante, importador o distribuidor nacional), se pueden ver en la etiqueta una serie de símbolos. Se trata de cinco pictogramas desarrollados en Francia en 1963 por el Grupo Internacional de Etiquetado para el Cuidado Textil. Dan indicaciones específicas sobre cómo cuidar la tela, acá un pequeño ejemplo en el repasador que usa el cocinero Rodrigo Bahía (Ing. White, 1976) cuando prepara una mesa dulce.





Cocina de Paola Marino, White, 2011.

Técnica propia


En la casa de la cocinera Paola Marino (Ing. White, 1974) los repasadores duran un mes. Según ella, el trabajo de repostera exige que estén limpios, secos y sin olor. Y para eso tiene su propia técnica:

Los pongo en jabón para lavar y lavandina, los dejo un rato. Después los refriego, les doy la última enjuagada en el lavarropas con un poco de suavizante y los aireo. Por eso me duran tan poco.

Y sigue

Pero el Proyecto Repasadores no termina con este librito. ¿Puede continuar con una serie de repasadores confeccionados en el barrio Saladero?

Sí, un tendal que incluye repasadores que hablan del trabajo colectivo en Enviñon Saladero-Boulevard, de la interacción del Estado y la comunidad, de los saberes de una vecina costurera compartidos en un taller de costura y bordado para jóvenes y de los miles de usos que se darán a los repasadores una vez cosido el último dobladillo.



los chicos
del
Sala-Bule



En el tendal, se pudieron ver los repasadores de:

Margarita Marzocca, Lorena Magallanes, Nancy Clementis, Graciela Arcuri, María Buono, Mónica Villagrán, Elcira Pecoraio, Flora Rossi, Teresa Luciani, Paola Schieda, Lidia Esther Beato, Antonina "Katty" Aponte, Mónica Ortega, Mónica Canziani, museólogos del Primer Encuentro de Museos Comunitarios, Lucía Marzocca, Club Huracán, Virginia Speroni, Julieta Sabanés, Marlene "Tuca" Alzaga, Germán Jorge, Stella Genovali, Lucía Franceschini, Francisco Cabeza, Juana Dodero, Guillermina Esmoris, Centro Laziale, Mónica Fernández, Rosa Ale, Yanel Martín Varisto, Angélica "Chiquita" Julys, Sandra Carballido, Natalia Schneider, María Inés Perger, Araceli "Taty" Barbá, María del Carmen "Gigi" Gómez, Gladys Taccetta, Nélide Pecoraio, Dora Greco, Esther "Chacha" Marino, Vilma Loy, Ana Porchilote, Eleonora Ardanaz, Diana Ribas, Marcela Ganín, Rodrigo Bahía, Cinthia Stefanu, Alicia Aversano, Luisa Regina Marconi, Isabel Echegaray, Centro Pugliese, Alicia Ferro, Susana Méndez, Inés Giúdice, Luis Raimondi, Delia Schenfeldt, Noemí Giúdice, Armando Senos Russo, Francisco Mayor, Casita de la Madre Teresa de Mayor Buratovich, Norma Susana Ferriño, Raquel Carvalho, Néstor Alfieri, Hostel Bahía Blanca, Nélide Farinaccio, Isabel "Titi" Trujillo, Marta Bossio, Raúl Machado, Enviñon Saladero-Boulevard.





Entrevistas y textos
Lucía Bianco.
Fotos, diseño
Germán Jorge.
Colaboraciones
Milagros Bilbao,
Luciano Campetella.

Intendente Municipal de Bahía Blanca
Gustavo Bevilaqua.
Director Instituto Cultural
Sergio Raimondi.
Responsable Museo del Puerto
Leandro Beier.



Esta publicación fue realizada mediante el subsidio del programa Puntos de Cultura de la Secretaría de Cultura de la Nación

2013



MUSEO del PUERTO
de Ingeniero White

Guillermo Torres y Cárrega - (8103) Ingeniero White
Tel. / (0054) (0291) 4573006
E-Mail / mpuerto@bb.mun.gba.gov.ar
Blog / museodelpuerto.blogspot.com
Facebook / museo del puerto de ingeniero white



MUSEO del PUERTO
de Ingeniero White
Instituto Cultural
Gobierno de Bahía Blanca
2013